

La traducción de los marcadores discursivos en la versión doblada española de la serie *Il commissario Montalbano*

Cesáreo CALVO RIGUAL
Universitat de València – IULMA¹
Cesareo.Calvo@uv.es

Recibido: 28/09/2015
Aceptado: 15/10/2015

RESUMEN

La presencia de marcadores discursivos es un aspecto relevante en los productos televisivos de ficción, pues contribuye decisivamente a hacerlos creíbles para el espectador. Analizamos los marcadores del discurso (en particular los de tipo conversacional, que lógicamente son los más frecuentes) en un capítulo de una serie muy popular en Italia (*Il Commissario Montalbano*), que se ha emitido recientemente en español en TVE en dos versiones casi idénticas, en doblaje y en subtítulo para sordos. Hemos comprobado la masiva presencia de estos elementos (tanto en términos de *types* como de *tokens*) y hemos recogido tanto sus traducciones en español como también los casos en los que estos marcadores resultan omitidos. Tras ello hemos procedido a su análisis, desde el punto de vista cuantitativo (cuántos marcadores figuran tanto en italiano como en español, cuántas veces aparecen, cuántas veces se omiten en la traducción al español) y cualitativo (hemos analizado dos marcadores muy diferentes: *oh* y *allora*), tratando de identificar los mecanismos seguidos por el traductor para verter estos elementos en español.

Palabras clave: marcadores del discurso, oralidad, traducción audiovisual, traducción italiano-español, Andrea Camilleri.

The translation of discourse markers
in the Spanish dubbed version of the Italian sitcom *Il commissario Moltabano*

ABSTRACT

Discourse markers are an important matter in fictional TV programmes, since they definitely make such shows appear more realistic to the audience. The discourse markers that are used in an episode of a popular Italian TV series (*Il Commissario Montalbano*) will be analysed. We will mainly focus on the conversational markers, being the most frequent ones. In Spain

¹ Instituto Universitario de Lenguas Modernas Aplicadas. Avda. Blasco Ibáñez, 32, E-46010 – Valencia.

such TV series has been broadcast on TVE, in two almost identical versions: the dubbed version, and another one with subtitles for the deaf and hard-of-hearing. We will confirm the large presence of such elements (in terms of both types and tokens) and analyse their translation into Spanish, as well as their omission in the target text. In order to do so, we will provide a quantitative analysis to determine how many discourse markers are contained in both the Italian and Spanish versions, as well as how many of them tend to either appear or be omitted in the Spanish translation. Finally, two very different discourse markers (*oh* and *allora*) will be analysed under the qualitative point of view, trying to identify the strategies followed by the translator to render such elements into Spanish.

Keywords: discourse markers, orality, audiovisual translation, Italian-Spanish translation, Andrea Camilleri.

SUMARIO: 1. Marcadores del discurso y traducción 2. Objeto de estudio 3. Metodología 4. Análisis cuantitativo 5. Análisis traductológico de los marcadores del discurso. 6. Análisis cualitativo: las traducciones de los marcadores *oh* y *allora*. 7. Conclusiones.

1. MARCADORES DEL DISCURSO Y TRADUCCIÓN

Los marcadores discursivos son sin duda un elemento de enorme relevancia en los productos audiovisuales de ficción, puesto que contribuyen de manera decisiva a conferirles una apariencia de verosimilitud, de credibilidad. En efecto, aunque estos productos no sean más que el fruto de guiones escritos, pretenden emular la lengua oral real (Romero Fresco 2009: 2012), y para ello se sirven de diferentes recursos, entre los que se encuentra –además del buen hacer de los actores (y de los dobladores)– la adecuada presencia y la dosificación justa de todos los elementos de la oralidad, y muy señaladamente de los marcadores del discurso.

Los MD poseen una serie de características que diferentes autores han puesto de manifiesto (López Serena / Borreguero Zuloaga 2010: 436-437; Bazzanella / Borreguero Zuloaga 2011; Borreguero Zuloaga 2011):

- Son polifuncionales: pueden expresar diferentes contenidos y ejercer variadas funciones, tanto desde el punto de vista paradigmático (diversidad de funciones y significados del mismo MD) como sintagmático (el mismo MD en un contexto determinado puede presentar varias funciones al mismo tiempo).
- Son sensibles al contexto: su función depende más del contexto inmediato que de un significado básico que sin duda poseen². En este sentido es

² Como indica Portolés Lázaro (2002: 159): «Los marcadores discursivos, como el resto del léxico de una lengua, poseen un significado independientemente de cualquier contexto y adquieren un sentido en cada uso concreto. En el sentido se combinan el significado y el

importante recordar que pueden expresar actitudes y emociones, además de valores puramente discursivos o de conexión.

- Son ajenos al contenido proposicional del enunciado.

Todo ello hace que sea muy difícil establecer equivalencias fijas o unívocas entre MD de diferentes lenguas, como han puesto de manifiesto varios autores (Bazzanella / Morra 2000: 149-150; Portolés Lázaro 2002), incluso en casos de gran afinidad tipológica –como en el caso del español y del italiano– y hasta entre MD que poseen una forma idéntica o similar³, que al final resultan tener un comportamiento siempre divergente, al menos en algunas de sus funciones (Portolés Lázaro 2002: 152-156). En realidad, para traducir los MD el traductor ha de comprender su significado pragmático, buscando un equivalente que produzca el mismo efecto que era posible observar en el original (Chaume 2004: 844).

En el estudio de los marcadores del discurso son frecuentes las referencias a la dificultad de definir esta categoría (véase la bibliografía antes citada), de fijar cuáles son los miembros que la componen y también de su clasificación. En el ámbito hispanófono es habitual seguir la clasificación de Portolés Lázaro / Martín Zorraquino (1999), aunque no es la única (véase la de López Serena / Borreguero Zuloaga 2010), mientras que para el italiano (no lo olvidemos, la lengua de la que partimos) se suele recurrir a la de Bazzanella (1995), reformulada y ampliada posteriormente por la propia Bazzanella (2005, 2010); Kachaturyan (2011) ha hecho una propuesta de clasificación diferente⁴. Para ordenar los materiales que hemos obtenido en nuestro vaciado nos basaremos en la mencionada clasificación de López Serena / Borreguero Zuloaga (2010: 440-443), que, aunque ejemplificada sobre el español, sigue en realidad las propuestas de Bazzanella, ideadas en principio para el italiano. La primera clasificación de Bazzanella (1995) estaba centrada sobre todo en los marcadores de tipo discursivo y dedicaba también un espacio a los de carácter metadiscursivo, aunque dejaba fuera el amplio campo de los conectores (o, como acostumbra a denominar la lingüística italiana, las *congiunzioni testuali*). La citada clasificación de López Serena / Borreguero Zuloaga (2010) remedia esta ausencia y concreta la de Bazzanella (1995). Dicha clasificación se encontrará de manera abreviada en la Tabla 1 y de manera más extensa en el Apéndice.

enriquecimiento pragmático obtenido a partir del contexto». La misma idea se desarrolla en Kachaturyan (2011: 97).

³ Es el caso de *insomma* y *en suma*, estudiado por Flores Acuña (2003), de *infatti* y *en efecto*, estudiado por Fernández Loya (2004), o de *bene* y *bien* (y otros similares), sobre los que ha trabajado Calvo Rigual (2002).

⁴ Kachaturyan combina criterios funcionales y formales y establece una división en cuatro grupos: marcadores del discurso (*segnali discorsivi*), partículas (*particelle*), modalizadores (*modalizzatori*) y marcadores de decir (*segnali del dire*).

A día de hoy contamos con un número de estudios sobre los marcadores del discurso (en italiano llamados habitualmente *segnali discorsivi*), tanto de carácter general como sobre lenguas concretas o sobre marcadores particulares. Unos han centrado su atención en el análisis de textos escritos (de lo que se lamentan justamente Borreguero Zuloaga / López Serena 2011) mientras que otros lo han hecho sobre textos orales, lo cual resulta lógico más aún en el caso de los marcadores conversacionales. Una corriente de estudios en este campo se ha demostrado especialmente fructífera, la de los estudios contrastivos. En efecto, a menudo no hay nada mejor para poner de manifiesto el comportamiento de un marcador en nuestra propia lengua que estudiar sus equivalentes en otra o bien los que son formalmente equivalentes (y que casi sin excepción acaban mostrando un comportamiento divergente), bien en corpus paralelos comparables bien sobre todo en corpus de traducciones (Aijmer / *et al.* 2006), que a menudo son traducciones escritas. Pero hay un ámbito que hasta ahora ha sido menos explorado: el de la traducción de productos audiovisuales⁵.

2. OBJETO DE ESTUDIO

Los dos ámbitos lingüísticos sobre los que versa nuestra investigación son el italiano y el español, siendo el italiano la lengua de partida. Como hemos indicado, el aspecto en el que centraremos nuestra atención es la traducción de los marcadores. Hay entre estas dos lenguas un desequilibrio en lo que respecta a los estudios sobre los marcadores del discurso, puesto que en español contamos con un número mucho mayor que en italiano, lengua que ha visto, sin embargo, un notable incremento en los últimos años. En cuanto a los estudios contrastivos, también contamos con un cierto número de trabajos, en su mayoría en la dirección español-italiano o bien de tipo bidireccional⁶; no nos consta ninguno de tipo contrastivo que se haya basado en el estudio de traducciones de productos audiovisuales⁷.

En el presente trabajo nos proponemos estudiar los marcadores discursivos de un capítulo (cuya duración es equivalente e incluso superior a la habitual de una película: 1 hora y 54 minutos) de la serie televisiva italiana *Il commissario Montalbano* y de su traducción al español. Se trata del capítulo titulado *La gita a*

⁵ La mayor parte de estos estudios tiene como lengua origen o meta el inglés. Citamos, a título de ejemplo: Chaume (2004), Matamala (2007), Romero Fresco (2009), Bruti / Perego (2010), Forchini (2010) o Rica Peromingo (2014).

⁶ En la web Contrastiva (Barbero Bernal, Juan Carlos (ed.): *Contrastiva. Bibliografía de la lingüística contrastiva español italiano* [en línea] <<http://www.contrastiva.it/bibliografia>> [consulta: 31 marzo 2015]) se encontrarán los trabajos realizados hasta ahora.

⁷ Pero sí los hay en el campo de la Traductología centrados en otros aspectos, como los de Guadalupe Romero (2005, 2014), que analizan la traducción de los dialectos en películas italianas traducidas al español.

Tindari, perteneciente a la tercera temporada. Es por tanto un estudio de caso, aunque la amplitud de los ejemplos obtenidos (casi un millar) nos lleva a considerar que las conclusiones a las que lleguemos pueden ser aplicadas más allá de este texto.

Esta serie empezó a emitirse en aquel país en el año 1999 y desde entonces ha cosechado siempre (incluso en sus numerosas reposiciones) cifras de audiencia muy elevadas en la televisión estatal italiana RAI. Desde enero de 2013, y a lo largo de todo el año, se emitieron en el segundo canal de TVE (La 2) los 22 primeros capítulos de la serie, obteniendo índices de audiencia discretos⁸, que han ido creciendo sucesivamente –a pesar de lo intempestivo del horario de emisión (sábados a las 21:15)–. En 2014 se han emitido los últimos cuatro capítulos y a continuación se han repuesto todos los anteriores.

La emisión de productos audiovisuales italianos en las televisiones españolas es puramente testimonial. En los últimos años, sin embargo, La 2 ha emitido, además de la serie que nos ocupa, otras dos producciones exitosas de la RAI: *Don Matteo* y *Un passo dal cielo* (esta última con el título de *A un paso del cielo*). Nuestra elección ha recaído en *El comisario Montalbano* no por casualidad, sino de manera consciente, puesto que frente a las otras dos series posee una riqueza y una autenticidad lingüísticas incomparables. Ante la gran variedad de acentos regionales (si bien predomina lógicamente el siciliano) y de registros de *Montalbano*⁹, las otras dos series resultan mucho más planas desde el punto de vista lingüístico, si bien no faltan, en especial en la última, un cierto abanico de pronunciaciones regionales. La comparación de sus protagonistas en lo referente a la lengua que emplean sin duda nos acabará de convencer: frente a nuestro comisario de Policía (interpretado por un incommensurable Luca Zingaretti), capaz de recurrir al abanico de variedades (diafásicas, diatópicas y diastráticas) más amplio entre los personajes de la serie en función de las variadas situaciones a las que se debe enfrentar, el protagonista de las otras series (Mario Girotti, conocido con el nombre artístico de Terence Hill) resulta notablemente más hierático y plano desde el punto de vista lingüístico.

La serie televisiva es una adaptación de la serie de novelas policíacas del escritor siciliano Andrea Camilleri, que han sido siempre éxitos de ventas en Italia. Además de por otras cuestiones relacionadas con los argumentos y los personajes, sus novelas se distinguen por su vertiente lingüística. En efecto, Camilleri escribe sus obras en una lengua que los diferentes estudiosos (Caprara 2004: 42-45; Vizmuller-Zocco 2001: 41-44) que se han ocupado de ella no han conseguido definir con

⁸ En su primera emisión (enero-junio 2013) ha obtenido una audiencia entre el 2% y el 3% (datos de la web FormulaTV <<http://www.formulatv.com/series/comisario-montalbano/audiencias/>> [consulta: 31 marzo 2015]).

⁹ El “fenómeno” Camilleri y la traducción de sus obras a numerosas lenguas (y en particular el elemento regional siciliano) ha sido objeto de muchos estudios en los últimos años. Sin pretender ser exhaustivos podemos citar, entre los dedicados al español y al catalán, los siguientes: Briguglia (2009), Caprara (2004, 2007), Panarello (2013), Vizmuller-Zocco (2001).

claridad, puesto que no se corresponde con ninguna variedad lingüística italiana o dialectal existente, sino que es más bien una lengua que tiene como base el italiano, y sobre él, mediante mecanismos no regulares ni previsibles, se injertan elementos dialectales. No faltan, tampoco, diálogos o frases enteras completamente en italiano o en dialecto siciliano, lo que completa un cuadro variacional ciertamente complejo. Por todo ello, el reto al que se enfrentan sus traductores (a cualquier lengua) es difícil, aunque no es ni mucho menos nuevo en la historia de la traducción, ni siquiera en el par de lenguas italiano-español (baste pensar en la traducción de obras de autores como Gadda o Pasolini, que también recurrieron al *pastiche* lingüístico).

En la transposición de los textos literarios de Camilleri a la pequeña pantalla se han producido algunos cambios. Un primer elemento importante que desaparece es la voz del narrador, un espacio de las novelas en el que la experimentación lingüística alcanza sus cotas más altas. Un segundo orden de cambios tienen que ver con la introducción en el nuevo canal (oral) de elementos paralingüísticos prácticamente ausentes en el original (escrito), como la entonación, diferentes acentos (regionales, extranjeros, etc.) o la gestualidad. En tercer lugar se han de señalar numerosas modificaciones del texto original en cuanto al contenido del propio texto como también a la variedad lingüística con la que se expresan determinados personajes: numerosas intervenciones sufren una modificación siempre en sentido italiano, es decir, a menudo partes de diálogo escritas en dialecto o en italiano dialectal o regional pasan en la serie a un italiano medio o ligeramente regional. Se produce, pues, una cierta tendencia a la nivelación lingüística hacia el italiano, es decir, numerosos elementos lingüísticos sicilianos se convierten en italianos en los diálogos televisivos.

La traducción de los textos de Camilleri (como los de cualquier otro texto en los que la variación diatópica es decisiva) puede adoptar soluciones muy diferentes, tal como han planteado los numerosos autores que han estudiado este tema. Briguglia (2009), en una tesis en la que se ocupa de la traducción de la variación diatópica de varios autores italianos, hace un extenso resumen de las diferentes posibilidades de traducir este tipo de textos, y lo ejemplifica en las traducciones de tres autores italianos contemporáneos (Gadda, Pasolini y Camilleri) al español y al catalán. La solución adoptada por los traductores españoles, tanto en los textos escritos como en la adaptación televisiva de la que nos ocupamos, es la misma: la traducción al español estándar, eliminando por tanto cualquier posibilidad de recoger la rica variedad lingüística del original. Es al mismo tiempo la solución más sencilla y la menos recomendable para todos los estudiosos del tema, puesto que no reproduce en la traducción aspectos esenciales del original. En términos de la conocida teoría de L. Venuti (1995) diríamos que en la serie televisiva se ofrece al público español una traducción *domesticada* del texto original o, en otras palabras también del mismo autor, una traducción *transparente*, que –paradójicamente– no deja ver aspectos fundamentales del original, como la ya señalada riqueza en cuanto a variedades diatópicas y –en parte– diafásicas y diastráticas.

3. METODOLOGÍA

En su emisión televisiva en España la serie se ha ofrecido en tres versiones: versión original italiana, versión doblada al español y versión subtitulada para sordos en español. Nuestro objetivo, como hemos indicado al principio, es contrastar la versión original italiana con su versión doblada al español. Por ello, el primer paso ha sido realizar la transcripción del original, puesto que no disponíamos del guión. A continuación hemos preparado la transcripción de la versión doblada al español. Al haber constatado que las diferencias entre la versión subtitulada y el doblaje son escasas¹⁰, hemos tomado como base la primera (que hemos extraído con el programa Subrip, v. 1.20) y la hemos completado con una comparación sistemática entre doblaje y subtulado.

Con ambas versiones frente a frente hemos extraído todos los fragmentos en los que aparecía un MD italiano y su correspondiente traducción en español, incluyera esta o no un MD. Con todos ellos hemos creado una base de datos que nos permitiera un manejo ágil de los materiales obtenidos. Seguidamente se han analizado todos

¹⁰ Algo, en principio, chocante, puesto que un subtulado de este tipo debería respetar una serie de convenciones recogidas en la norma UNE 153010 («Subtitulado para personas sordas y personas con discapacidad auditiva», la última revisión es de 2012), cosa que en nuestro caso no se da. Una de esas convenciones es que «los subtítulos de una línea se deberían mantener en pantalla entre 5 y 6 segundos y los de dos líneas entre 9 y 11 segundos, es decir, de 1 a 5 segundos más de exposición que para un espectador oyente o un sordo postlocutivo (aquel que pierde la audición después de adquirir el lenguaje oral)» (Pereira / Lorenzo 2005: 23). Se han detectado 95 diferencias entre ambas versiones, que no consideramos un número elevado para un texto extenso como este, puesto que en el subtulado suelen realizarse reducciones más drásticas. Se distribuyen de esta manera: 46 elementos solo presentes en la versión doblada, 45 diferencias entre el doblaje y el subtulado y 4 ocasiones en las que el texto del subtulado no aparece en el doblaje. Se trata de diferencias poco sustanciales: una de las más numerosas (20 casos) corresponde a cambios de tiempo verbal (generalmente formas más cortas en el subtulado, del pretérito indefinido, frente a otras más largas, del pretérito perfecto, en el doblaje). Pero el mayor número de diferencias afecta precisamente a los MD, en 38 ocasiones. En 16 subtítulos se añade un MD que no aparece en el subtulado (*ah*, *eh* en tres ocasiones, *bien*, *de acuerdo*, *hum*, *ja*, *je*, *oh*, *por favor*, *pues*, *tenga* en una), frente a 22 en los que el MD del doblaje es diferente al del subtulado. Entre estos últimos se da un caso frecuente: la sustitución del *ajá* del subtulado en 16 ocasiones por *hum*, mucho más congruente con lo expresado por el personaje (casi siempre Montalbano) en pantalla, y sobre todo con la sincronía labial: el MD español *ajá* no solo tiene un contenido ilocutivo mucho más fuerte que *hum*, sino que además no se corresponde con el movimiento de los labios del personaje, pues supondría una boca muy abierta durante un periodo relativamente largo; por otra parte, en la versión original suele aparecer ese mismo MD, que transcribimos con *mm*.

los ejemplos de cada MD italiano para establecer en cada caso su función, partiendo de la mencionada clasificación de López Serena y Borreguero Zuloaga (2010). En las páginas siguientes ofrecemos un sucinto análisis cuantitativo y cualitativo de los datos. Con ello queremos determinar posibles pautas seguidas en la traducción de estos elementos.

Detengámonos unos instantes en las modalidades de traducción seguidas en este texto audiovisual. Como ya hemos dicho las diferencias entre el texto del subtítulo y el del doblaje son mínimas. Cabe concluir que la modalidad en la que se ha pensado preferentemente a la hora de traducir esta serie es el doblaje y que sobre ella, con mínimas alteraciones, se ha construido el subtítulo, que formalmente parece hecho para personas sordas o con deficiencias auditivas, pero que en realidad no es así. Si fuera al revés las consecuencias para nuestro estudio podrían ser mayores, ya que es sabido que en la traducción con subtítulos se suele sacrificar parte del texto del documento original, puesto que el espacio del que dispone el traductor es limitado. Por ello, es habitual que ciertos elementos, entre los que sin duda se encuentran los marcadores del discurso (Díaz-Cintas / Remael 2007: 163-166) considerados a priori «superfluos» sean sacrificados, o bien que se sintetice el contenido de las intervenciones de los personajes¹¹. Evidentemente habremos de tener en cuenta no solo cuestiones de tipo lingüístico sino también los factores inherentes a la modalidad de traducción (el doblaje), como la isocronía o la sincronía labial.

4. ANÁLISIS CUANTITATIVO

El vaciado del capítulo *La gita a Tindari* arroja un conjunto de 938 casos de marcadores del discurso (por un total de 105 marcadores diferentes). Hemos clasificado los MD encontrados siguiendo la clasificación de López Serena / Borreguero Zuloaga (2010). Los datos más relevantes para los siete grandes grupos de esta clasificación se encuentran en la Tabla 1¹²:

¹¹ A este respecto resulta muy llamativa la diferencia en cuanto a número de subtítulos de la versión italiana (1144) respecto a la española (1744), puesto que el primero sí que es un verdadero subtítulo para sordos.

¹² Al final de este trabajo se encontrará una tabla general con todos los MD italianos y españoles clasificados según los criterios indicados.

Macrofunción	Funciones	Apariciones	
Interaccional	Control conversacional	266	635
	Contacto conversacional	120	
	Función reactiva	249	
Metadiscursiva	Estructuración de la información	47	130
	Formulación lingüística	83	
Cognitiva	Función lógico-argumentativa	152	173
	Función inferencial	21	

Tabla 1

Como cabía esperar, los MD más abundantes –con mucha diferencia respecto al resto– son los ligados a la interacción comunicativa, en especial los que regulan las reacciones (sobre todo del interlocutor) y todos los que dependen de la acción del hablante principal. A ellos hay que añadir un grupo numeroso de conectores (los que asumen la función lógico-argumentativa), entre los que destacan unos pocos (*e*, *ma*, *però*, particularmente el primero) que acumulan la mayoría de las apariciones. En el grupo de los MD con macrofunción metadiscursiva destacan los de ilación discursiva (los que Bazzanella llamaba *riempitivi*, que en su clasificación pertenecían al grupo interaccional y que en la utilizada aquí recaen entre las de estructuración de la información) y los diferentes reformuladores.

Si en lugar de las funciones tomamos en consideración los marcadores, observamos que los más frecuentes son los siguientes¹³:

<i>e</i>	144	<i>però</i>	29
<i>eh</i>	124	<i>scusi</i>	25
<i>ma</i>	100	<i>va bene</i>	24
<i>ah</i>	66	<i>ho capito</i>	15
<i>mm</i>	45	<i>poi</i>	15
<i>senta</i>	35	<i>no?</i>	14
<i>allora</i>	33	<i>prego</i>	12
<i>oh</i>	29	<i>quindi</i>	11

Tabla 2

Entre los más frecuentes encontramos varios que en muchos casos tienen una carga funcional y semántica ciertamente reducida, aunque no por eso dejan de ser eficaces en la interacción comunicativa, como demuestra su elevada frecuencia. Nos referimos a los marcadores *e* y *ma*, que la mayoría de las veces asumen

¹³ Para cada uno de estos MD se han contabilizado conjuntamente las varias formas bajo las que se presentan. Así, por ejemplo, bajo *eh* se han contado las apariciones de *eeh*, *eh sì*, *eh?*, *eeh?*, bajo *ah* se encontrarán también las ocurrencias de *aah*, bajo *senta* las de *senti*, *senti una cosa*, bajo *mm* las de *mmm*, bajo *va bene* las de *va be'*, etc.

funciones interactivas (*e* como apertura de turno¹⁴, *ma* también en esa misma función, pero sobre todo para indicar una reacción opositiva del hablante que toma el turno). Encontramos también tres interjecciones que contribuyen mediante diferentes funciones a poner de manifiesto la disposición del hablante o su relación con los enunciados (*eh* cubre con gran versatilidad todas las funciones de control conversacional, pero es frecuente sobre todo como señal fática y también como *riempitivo*; *ah* es asimismo frecuente como elemento fático y resulta especialmente eficaz en la expresión de actitudes del hablante, tanto en el momento de establecer el contacto como sobre todo para indicar reacciones positivas a los enunciados del interlocutor o la simple recepción de sus enunciados; de mayor carga funcional es *oh*, que se utiliza tanto para llamar la atención del interlocutor como para indicarle la recepción de su comunicación, además de poder expresar determinadas actitudes, como la contrariedad ante lo dicho por el otro).

Los datos obtenidos merecerían un análisis lingüístico contrastivo a fondo, pero dado que el objetivo de nuestro trabajo es más bien de tipo traductológico, es decir, que nos interesa observar cómo se han traducido al español estos elementos, nos vamos a ocupar, de ahora en adelante, solo de cuestiones de tipo traductivo.

5. ANÁLISIS TRADUCTOLÓGICO DE LOS MARCADORES DEL DISCURSO

Desde el punto de vista traductológico, el estudio de los MD debería responder a una serie de cuestiones (que tomamos parcialmente de Rica Peromingo 2014):

- ¿Hay (grupos de) MD que tienden más a ser omitidos frente a otros que lo son menos?
- ¿Hay una única traducción para cada MD del italiano o, en cambio, se traduce de varias formas?
- ¿Aparecen en español los mismos MD que en italiano y en igual número?

Comencemos por la primera de las cuestiones. De un total de 938 marcadores, para 375 (40%) no se ofrece un equivalente, es decir, se opta por la “traducción 0”.

¹⁴ P. Guil ha estudiado este MD en un corpus de aprendices de italiano, llegando a la siguiente conclusión (2009: 1520): «Si tratta di un mezzo formale per orientare l'interpretazione della domanda che introduce, permettendo di intendere il vincolo che stabilisce come intenzione comunicata esplicitamente dal parlante. Anche se non è determinante affinché questa interpretazione avvenga, la rende palese facilitandone la ricezione». Si bien este estudio no se basa en realizaciones de hablantes italianos, creemos que estas consideraciones pueden hacerse extensivas también a ellos, puesto que utilizan ese marcador de la misma manera.

En el siguiente cuadro se ofrecen los datos de los marcadores que se omiten con mayor frecuencia:

	Apariciones	No trad.	%
<i>ma</i>	100	66	66,0
<i>eh</i>	124	81	65,3
<i>e</i>	144	86	59,7
<i>senta</i>	35	18	51,4
<i>no?</i>	14	7	50,0
<i>oh</i>	29	14	48,2
<i>mm</i>	45	14	31,1
<i>va bene</i>	24	6	25,0
<i>ah</i>	66	14	21,2
<i>però</i>	29	6	20,6
<i>poi</i>	15	3	20,0
<i>allora</i>	33	4	12,2
<i>scusi</i>	25	1	4,0
<i>capito</i>	15	0	0,0

Tabla 3

A la hora de examinar las omisiones en un texto de este tipo hay que tener muy en cuenta que, aunque podría pensarse que la eliminación de los marcadores del discurso crea un problema de comprensión al espectador, en realidad no es así, puesto que este tiende a restablecer las conexiones lógicas entre los enunciados gracias a las inferencias que hace del propio contexto; por otra parte, el texto audiovisual cuenta con una importante cualidad, el hecho de presentar simultáneamente imagen y sonido, lo que facilita generalmente dicha inferencia de la relación entre enunciados y de la intención del hablante (Chaume 2004: 854).

Los MD que resultan omitidos un mayor número de veces (entre los más frecuentes) son, por este orden, *ma*, *eh*, *e*, *senta*, *no?*, *oh* y *mm*. Resulta llamativa la diferencia entre dos MD –*senta* y *scusi*–, ambos con funciones similares (sobre todo de toma de turno), pero con un tratamiento muy diferente por parte del traductor, ya que en el primer caso lo elimina la mitad de las veces, mientras que en el segundo no se omite casi nunca. No podemos atribuir esta diferencia a la isocronía o a la sincronía labial, puesto que los personajes suelen ser enfocados en primero o en primerísimo plano, y las traducciones más habituales para estos dos marcadores (*oiga* y *disculpe*, algo menos *perdone*) se adaptan bien en general como traducciones que cumplen con ambos tipos de sincronía (*disculpe* no tanto con la isocronía).

Cada uno de los datos proporcionados en el cuadro anterior debería ser complementado con el análisis de los valores de cada uno de los MD que se han omitido, pero resulta imposible hacerlo aquí por motivos de espacio, por lo que nos

limitaremos a indicar a continuación los valores más omitidos (y qué MD italianos están implicados en cada caso)¹⁵:

Interaccionales (279/635) [43,9%]	Toma de turno	63/108	<i>e, eh, ma</i>
	Mantenimiento de turno	6/7	<i>eh</i>
	Llamada de atención	44/79	<i>eh, guarda, oh, senta, va', veda</i>
	Control de la recepción	12/25	<i>eh?, no?, sai?</i>
	Petición de acuerdo	6/9	<i>eh?</i>
	Fatismos	40/81	<i>ah, eh, mm</i>
	Expresión actitudinal	20/39	<i>ah, eh, mah, oh</i>
	Reacción opositiva	45/71	<i>ma</i>
	Reacción colaborativa	23/84	<i>ah, be', bene, eh, va bene, va be'</i>
Metadiscursivos (40/130) [30,7%]	Ilación discursiva	26/59	<i>e, eh, ma, mm, no</i>
Cognitivos (57/153) [33,5%]	Aditivos	39/97	<i>e, anzi, poi</i>
	Contrargumentativos	18/55	<i>ma, però</i>

Tabla 4

De nuevo vemos que la mayor parte de las omisiones corresponden al grupo más numeroso, aunque la razón no hay que buscarla en aspectos cuantitativos, sino en otros de tipo traductológico y lingüístico (en especial su carácter externo respecto al contenido proposicional). Muchos de los elementos que se han omitido forman parte del grupo de los que pueden eliminarse sin que peligre realmente la comprensión del texto, aunque puede resentirse su articulación. Es el caso de los MD utilizados como apertura de turno o para llamar la atención del oyente. No cabe duda de que las imágenes ayudan eficazmente a que el espectador realice las inferencias necesarias para reconstruir el sentido del texto, si bien la eficacia de un texto que pretende ser también oral espontáneo en la traducción resulta sin duda afectado y quizá contribuye a la impresión de una notable menor credibilidad del texto traducido en su versión doblada (es la *naturalidad* de la que habla Romero Fresco 2004). Así pues, el *Montalbano* que oímos en español es considerablemente menos atractivo que el original, puesto que se pierden muchos matices de la versión italiana, empezando por los acentos regionales (pérdida evitable, pues para su traducción existen varias posibilidades; Mayoral Asensio 2009), los varios registros, etc. Pero otro elemento que contribuye también a esa pérdida es sin duda –como hemos afirmado más arriba– la caída de multitud de MD, sobre todo los conversacionales, los que precisamente colaboran en la articulación de un discurso oral eficaz.

¹⁵ El primer número de la tercera columna corresponde al número de omisiones en la traducción española, el segundo al total de las apariciones en italiano de los MD de ese grupo. En la primera columna, en cambio, aparecen las cifras totales de cada uno de los tres grupos, también con porcentajes.

Hemos planteado antes una segunda cuestión: ¿hay una única traducción para cada MD del italiano o, en cambio, se traduce de varias formas? La respuesta es sencilla e incluso previsible: para la gran mayoría de los MD italianos hay más de una traducción, en algunos casos incluso muchas. Ya hemos señalado antes que las equivalencias de los MD no pueden equipararse con las de las palabras de contenido léxico (sustantivos, verbos, etc.), cuyo significado es mucho más estable y menos dependiente del contexto. Aun así, hay que pensar que también estas palabras están condicionadas en diferente medida por el contexto en el que aparecen. Los diccionarios pueden ofrecer equivalentes para estas palabras con una cierta fiabilidad, puesto que toman en consideración al hacerlo esos contextos más o menos frecuentes en que aparecen, mientras que tal cosa no ocurre con los MD, un tipo de unidad léxica (pues esto es lo que al fin y al cabo recogen los diccionarios) que suele recibir un tratamiento lexicográfico insatisfactorio (Calvo Rigual 2001), algo probablemente inevitable con el planteamiento tradicional de estas obras, ideadas para describir unidades léxicas de significado léxico y no tanto las de significado procedimental o contextual¹⁶.

La tercera y última de las cuestiones planteadas es si en la versión española se emplean MD iguales o similares formalmente a los italianos y si su cantidad es equivalente.

Los más frecuentes en español (aquellos que tienen más de 10 ocurrencias) son los siguientes:

<i>ah</i>	64	<i>disculpe</i>	16
<i>y</i>	62	<i>entendido</i>	15
<i>pero</i>	38	<i>hum</i>	14
<i>eh</i>	35	<i>diga</i>	13
<i>por favor</i>	27	<i>oh</i>	13
<i>bien</i>	25	<i>claro</i>	11
<i>entonces</i>	19	<i>sí</i>	11
<i>oiga</i>	17	<i>vale</i>	10

Tabla 5

Una somera comparación con los MD más frecuentes del italiano (véase la Tabla 2) permite establecer estos paralelismos (unas veces entre formas etimológicamente equivalentes, otras entre las funcionalmente equiparables), que muestran una relevancia diferente de los miembros de dichas parejas¹⁷:

¹⁶ Por el contrario, los marcadores reciben un tratamiento exhaustivo en los diccionarios de partículas, entre los que destacamos el DPDE (Briz / Pons / Portolés (coords.) 2008).

¹⁷ El asterisco (en *bien* / *va bene*) indica una correspondencia parcial; por otra parte, la tercera columna aparece en blanco en tres casos porque el equivalente italiano ocupa una posición superior a la 14ª en esa lengua.

español		italiano	
<i>ah</i>	1	4	<i>ah</i>
<i>y</i>	2	1	<i>e</i>
<i>pero</i>	3	3, 9	<i>ma, però</i>
<i>eh</i>	4	2	<i>eh</i>
<i>por favor</i>	5		<i>prego</i>
<i>bien*</i>	6	11	<i>va bene*</i>
<i>entonces</i>	7	7	<i>allora</i>
<i>oiga</i>	8	5	<i>senta</i>
<i>disculpe</i>	9	10	<i>scusi</i>
<i>entendido</i>	10	12	<i>capito</i>
<i>hum</i>	11	6	<i>mm</i>
<i>diga</i>	12		<i>pronto</i>
<i>oh</i>	13	8	<i>oh</i>
<i>claro</i>	14		<i>certo</i>

Tabla 6

Las parejas de MD que ocupan posiciones comparables (una diferencia como máximo de dos posiciones) son: *y/e*, *pero/ma*, *eh/eh*, *entonces/allora*, *disculpe/scusi* y *entendido/capito*. Se trata en su mayoría de MD de tipo conversacional, los más frecuentes en absoluto en este texto. Los que se distancian en mayor medida son: *por favor/prego*, *diga/pronto*, *claro/certo* y las parejas de origen interjetivo *ah/ah* y *oh/oh*. El caso más fácilmente explicable es el de *claro*, sin un equivalente formal similar en italiano, y también *oh*, por los motivos que se expondrán en el punto 6.1. El resto de parejas requerirían un estudio en profundidad.

Si abordamos los MD del español (86) desde un punto vista cuantitativo es evidente que su número es sensiblemente inferior al del italiano (105). También en cuanto al número de apariciones es menor la cifra del español: 588 frente a los 938 del italiano. Esta cifra se aproxima a la que obtenemos al restar de la segunda cifra los casos en los que no hay traducción de los MD italianos (938-375 = 563). Pero no en todos los casos en los que se localiza un MD en la versión española este corresponde a uno del italiano, puesto que en ocasiones el traductor (o bien el doblador o el director de doblaje) ha estimado oportuno no solo eliminar muchos de los del original sino que ha sentido la necesidad de añadir algunos a su versión, como al final de la escena siguiente¹⁸:

¹⁸ Ante la imposibilidad de disponer de la transcripción o del guion con los diálogos originales, ofrecemos nuestra propia transcripción. Hemos utilizado el sencillo sistema de transcripción propuesto en D'Agostino (2007: 143). El texto español corresponde a la versión doblada, que, como hemos dicho, es prácticamente igual al subtítulo. Al final de cada ejemplo aparece el TCR. Para indicar a los personajes hemos utilizado las abreviaturas siguientes:

M. salve	M. hola
V. come ha detto che si chiama?	V. ¿cómo ha dicho que se llama?
M. Montalbano	M. Montalbano
V. che fa di lavoro?	V. ¿y a qué se dedica?
M. eeeh / lavoro al ministero	M. eh / trabajo para el estado
V. ce l'ha un documento?	V. ¿puede acreditarse?
M. sì	M. sí, <u>claro</u> [01:16:23]

6. ANÁLISIS CUALITATIVO: LA TRADUCCIÓN DE LOS MARCADORES OH Y ALLORA

Vamos a analizar a continuación dos MD italianos y los equivalentes propuestos en la versión española. Se trata de dos marcadores con un número no demasiado diferente de apariciones pero con diferencias significativas: desde el punto de vista categorial pertenecen en origen a dos grupos muy diferentes (el adverbio y la interjección), desempeñan valores bastante diferentes (*allora* realiza mayoritariamente valores de tipo metadiscursivo, mientras que *oh* tiene valores preferentemente interaccionales o conversacionales) y, por último, mientras uno (*oh*) resulta omitido casi la mitad de las veces, el otro (*allora*) no lo es casi nunca. Por tanto, aun sin ser representativos del conjunto, son dos marcadores muy diferentes entre ellos.

6.1. Oh

Comenzaremos por *oh*, exclamación y marcador, que en italiano tiene un comportamiento particular, que empieza por su misma pronunciación. En efecto, este MD tiene al menos dos realizaciones: una con la vocal abierta y otra con vocal redondeada (/ø/), un fonema que en realidad no existe en italiano; esta pronunciación es especialmente frecuente cuando el MD tiene como función llamar la atención del interlocutor. En cuanto a la entonación, también posee varias: «con intonazione ascendente ha il significato di una conferma parafrasabile con ‘altro che!’, con intonazione discendente è un commento ironico di sorpresa e ammirazione, parafrasabile con ‘Ma guarda! Non l’avrei mai immaginato’» (Poggi 1995: 414). Ello ha llevado a algunos a considerar que existen dos tipos de *oh*, que estarían en relación de homonimia. Aquí no seguiremos ese criterio.

A. = Mimì Augello, vicecomisario; B. = Beba, novia de Mimì Augello; D. = Director de la oficina postal; F. = Fazio, inspector de policía; L. = Livia, novia de Montalbano; M. = comisario Salvo Montalbano; Q. = Questore (jefe de policía Bonetti-Alderighi); S. = Balduccio Sinagra, *capo* de la mafia local; V. = Vecinos de la finca de Emanuele Sanfilippo; Z. = Nicolò Zito, periodista.

Aparece en 29 ocasiones, no habiendo sido traducido en 14 de ellas. Todos sus valores (excepto el último) son de tipo interaccional. Otro elemento, la sincronía labial, añade complejidad a la traducción de este marcador, puesto que se trata de un elemento que a menudo implica una posición marcada de la boca (como corresponde a una vocal redondeada y pronunciada con énfasis, al ser en origen una interjección). Dado que en la mayoría de las ocasiones los personajes hablan de cara a la cámara, resultan algo incongruentes, desde este punto de vista, algunas traducciones con vocales muy abiertas, como *ah*, *eh* o *ja*.

Según la clasificación que hemos ofrecido, este MD desarrollaría las siguientes funciones:

- Toma de turno de palabra, cuando el hablante entra en contacto con otro y le nombra. Se traduce en español con las formas *ah* (en dos ocasiones), *eh* (2) y *vaya* (1), nunca con *oh*, puesto que en español no posee este valor:

Z. <i>chi è? /</i> M. <u>oh</u> , Niccolò, Montalbano sono, scendi. // Z. <i>ma che vuoi?</i> M. <i>te devo parlare.</i>	Z. <i>¿quién es? /</i> M. <u>ah</u> , Nicolò, soy Montalbano, baja. // Z. <i>¿qué quieres?</i> M. <i>tengo que hablarte. [01:49:17]</i>
---	--

- Llamada de atención al interlocutor, también con cinco ejemplos, de los que solo uno se ha traducido (con *oye*):

A. <i>io domani vado a trovare un amico mio che sta a Montelusa, che lo conosce bene, vado lì con una scusa e vediamo che mi dice.</i> M. <u>oh</u> , Mimi, mi raccomando, eh?, a nessuno deve passare nemmeno per l'anticamera del cervello che stiamo indagando sul dottore e sulla sua consorte.	A. <i>mañana voy a ver a un amigo de Montelusa que le conoce bien, iré con una excusa y veremos qué me dice.</i> M. <u>oye</u> , Mimi, te lo suplico, ¿eh? a nadie le tiene que pasar por la cabeza que investigamos al doctor y a su mujer. [01:11:39]
--	--

- Expresión actitudinal. Puede expresar simplemente asombro, indignación, sorpresa u otros sentimientos similares. En estos casos en español contamos con el mismo MD. A pesar de ello, solo en uno de los tres casos se ha traducido así:

M. <i>non riuscite a trovare chi?</i> F. <i>Catarella, commissario, è scomparso da ieri pomeriggio, è andato via dall'ufficio senza dire niente e non s'è più rivisto, abbiamo persino chiesto agli ospedali della zona, ma non sappiamo più che pesci pigliare. //</i> M. <u>oh</u> Madonna, Catarella.	M. <i>¿No conseguís encontrar a quién?</i> F. <i>A Catarella, comisario. Está desaparecido desde ayer tarde, salió de la oficina sin decir nada a nadie y no le hemos vuelto a ver, hemos buscado en todos los hoteles de la zona //</i> M. <u>Oh</u> / madre mía, Catarella. [00:17:22]
--	--

En los otros dos ejemplos se omite la expresión completa (también de tipo religioso), probablemente porque son mucho menos frecuentes en español:

M. <u>oh</u> <u>Madonna</u> , quello guida come un cane drogato	M. conduce como un perro drogado [00:03:09]
M. è come se tu fossi qui // ogni volta che entro dentro casa: / m'aspetto che tu spunti da qualche parte / L. non è che hai sognato? M. eh eh no / <u>oh</u> <u>Dio</u> / è come se fossi, eh?	M. es como si estuvieras aquí / cada vez que entro en casa / espero que salgas de cualquier habitación / L. ¿no lo habrás soñado? M. je, je no / claro que no / es como si estuvieses. [01:51:18]

En otras ocasiones lo que se expresa es contrariedad. Ese uso no es coincidente con el español y no se ha traducido en ninguna de las dos secuencias en las que asume este valor:

F. <i>lassasse fare a mia</i> , commissario, non mi vedrà manco se si mette gli occhi <i>darrè</i> la testa. M. sbagliato un'altra volta. F. <u>oh</u> , mi scusi, commissario, quando si pedina una persona la regola è che non se ne deve <i>addunare</i> , se no che pedinamento è?	F. confíe en mí, comisario, no me verá aunque tenga ojos en la nuca. M. te equivocas, Fazio. F. disculpe, comisario, cuando se vigila a alguien no debe darse cuenta, si no ¿qué tipo de seguimiento es? [00:47:19]
--	--

- Recepción y adquisición de conocimiento («ricezione e acquisizione di conoscenza» en términos de la clasificación de Bazzanella 1995). El interlocutor acusa recibo con este *oh* de que está recibiendo el mensaje. Es frecuente como respuesta, sin más acompañamiento, a la llamada de alguien, como en el caso siguiente.

F. commissario / M. <u>oh</u> / F. dov'è che va, le devo parlare // M. e parliamo	F. comisario / M. ¿ <u>qué</u> ? / F. ¿adónde va? tengo que hablarle // M. hablemos [00:59:03]
--	---

Las traducciones son las siguientes: ¿*qué*?, ¿*si*? (2 casos cada uno). Si el MD está acompañado por el nombre del interlocutor los resultados cambian: *ah*, *ja* (uno en cada caso); otro no se ha traducido.

- Cambio de tópico. En varias ocasiones el MD sirve para introducir un cambio de rumbo en la conversación, bien pasando a otro tema, bien introduciendo alguna digresión respecto a lo que se estaba diciendo hasta ese momento. Frente a otros MD que desenvuelven esta función, *oh* añade una nota de actitud del hablante, que subraya ese cambio de rumbo insistiendo en su importancia. Solo en uno de

los seis ejemplos se ha traducido. Quizá no se ha entendido esta función o quizá no se ha sabido cómo traducirlo en español (con *bueno*, *vaya* o similares):

<p>M. le chiavi dell'appartamento di Sanfilippo ce le hai tu? F. sì M. dammele / <u>oh</u>, poi, invece, porti questa a Nicolò Zito / a Rete Libera, è la foto dei Griffò / gli dici di mandarla in onda col tg della sera con nome e cognome, deve solo dire che il figlio Davide è in ansia perché non ha notizie dei genitori, capito?</p>	<p>M. ¿tienes llaves del apartamento? F. sí M. dámelas / <u>ah</u>, después lleva esa foto a Nicolò Zito / a Rete Libera / es la foto de los Griffò, dile que la saque en antena esta noche, con nombres y apellidos, que diga sólo que su hijo sufre porque no sabe de ellos ¿entendido? [00:12:28]</p>
<p>Z. e adesso io che devo fare? / M. allora: / stamattina stessa tu fai un'edizione straordinaria / ti mantieni sul vago e dici che il professore Isgrò si sarebbe costituito perché implicato in un losco traffico di organi / <u>oh</u>, devi fare il più grosso <i>scarmazzo</i> possibile, eh? la notizia deve arrivare ai giornali e alle reti nazionali</p>	<p>Z. ¿Y qué debo hacer? / M. Bueno: / esta mañana haz una emisión extraordinaria, no des detalles, sólo di que el profesor Isgrò ha sido llamado porque está acusado de tráfico de órganos / quiero que le des la mayor publicidad, que llegue a los periódicos, a las redes nacionales [01:49:41]</p>

Vemos, pues, que el traductor, ante la inexistencia de muchos de los valores de este MD en su homónimo español opta por eliminarlo, sin buscar posibles equivalentes (que en muchos casos podrían ser *eh*, *ah* u otro similar). Supone ciertamente una pérdida en el último de los valores reseñados (de tipo metadiscursivo) y en varios de los anteriores (de tipo conversacional). En el doblaje se pierde sin duda todo ello; en el subtítulo, que en realidad no es para sordos, las personas que no pertenezcan a este último colectivo quizá puedan recuperar alguna información asociada a los MD originales oyendo de manera simultánea el sonido de la versión original.

6.2. Allora

El otro marcador sobre el que nos detendremos brevemente es *allora*. Este marcador ha sido estudiado a fondo por Bazzanella y sus colaboradores (Bazzanella / Morra 2000; Bazzanella / Borreguero Zuloaga 2011); desde el punto de vista contrastivo, Borreguero ha dedicado varios estudios (Borreguero Zuloaga 2011; López Serena / Borreguero Zuloaga 2010) a este MD y su equivalente inmediato español *entonces*. *Allora* aparece en 39 ocasiones en el texto y en 6 ocasiones tiene un valor puramente adverbial temporal; en el resto se trata de un MD Si bien no se encuentra entre los cinco más frecuentes, presenta la particularidad de no ser omitido casi nunca en la versión doblada (solo 4 casos). *Entonces* aparece en 23 ocasiones en el doblaje de este episodio, y en 19 tiene un valor de MD, las otras 4 son simples adverbios temporales (que solo una vez traduce el adverbio italiano

allora). De las 19 ocurrencias como MD, en 14 es traducción del *allora*. Así pues, parece establecerse una relación unívoca de *entonces* hacia *allora*, pero no al revés, lo que confirmaría la tesis según la cual no existe una equivalencia perfecta entre ambos MD (Bazzanella / Borreguero Zuloaga 2011).

En origen tanto el marcador italiano como el español son unidades léxicas de tipo temporal –como su propia etimología indica–, que mediante un proceso de desemantización se han escorado hacia valores propios de los MD, sobre todo de tipo metadiscursivo. Es una de las diferencias con el MD anterior (*oh*), cuyos valores son predominantemente conversacionales, lo que quizá explica por qué el primero se omite más a menudo.

Los valores más frecuentes de *allora* en nuestro texto son, pues, los de tipo metadiscursivo. El más frecuente (13 casos) es el de introductor de un nuevo tópico discursivo, y está relacionado sin duda con otro valor igualmente frecuente (véase un poco más adelante), el de puro conector consecutivo. Es traducido por las siguientes formas españolas: *entonces* (5), *ahora*, y *ahora*, *bueno*, *dígame*, y *claro* (1 vez cada uno); se ha omitido en tres casos. Aparece casi siempre en posición inicial, muchas veces precedido de *e* (y en una ocasión por *ma*):

Q. e <u>allora</u> mi dica / perché vi siete incontrati e che cosa vi siete detto?	Q. <u>ahora</u> dígame / ¿por qué se vieron y de qué hablaron? [00:52:08]
--	---

En dos ocasiones lo que indica *allora* en su función demarcativa es la recapitulación y el cierre de la interacción, como en las palabras finales de la conversación que mantienen Montalbano y el jefe mafioso Sinagra:

S. ah, sí? e <u>allora</u> / commissario / quello che io c'avo a dire, ce l'ho detto, quindi ora, se Lei se ne vuole andare, è <i>patrone</i> / buona sera	S. ah ¿sí? <u>entonces</u> , comisario / lo que quería decirle ya está dicho y si usted ahora quiere irse puede hacerlo, buenas tardes [00:46:22]
--	---

El tercer valor metadiscursivo es el de conector consecutivo, que se observa en aquellos casos (7) en los que *allora* se limita a introducir un hecho que es consecuencia de lo anteriormente dicho: 5 veces se traduce con *entonces*, una con *así que* y otra con *bueno*:

M. <u>allora</u> siediti e ordina mentre la signorina ti racconta quello che ha contato a me	M. <u>entonces</u> pide mientras la señorita te explica lo que me ha contado a mí [00:37:30]
--	--

Otra importante función ejercida por *allora* es la inferencial, un valor de tipo cognitivo. Con ella el interlocutor pide una información nueva a partir de lo dicho con anterioridad; otras veces es el otro interlocutor quien introduce con *allora* esa información requerida. Establece por tanto una relación de tipo anafórico. Se traduce con una cierta variedad de formas, en ningún caso con *entonces*: *pues que*, y *ahora*, y *bien*, *¿y bien?*, *¿y qué?* En varios casos aparecen en el diálogo de manera

consecutiva, como pregunta de un interlocutor y respuesta del otro, como en este fragmento (donde el segundo interlocutor repite *e allora* mostrando primero su indecisión y luego su desacuerdo):

<p>D. [...] mi ha telefonato il sostituto Tommaseo e mi ha detto che lei è stato autorizzato a una indagine sul conto postale del signor Griffò, del defunto signor Griffò</p> <p>M. <u>e allora?</u></p> <p>D. e: allora / e allora io questa la prendo come preavviso</p>	<p>D. [...] me ha llamado el juez Tommaseo y me ha dicho que usted estaba autorizado a investigar las cuentas postales del señor Griffò, del difunto señor Griffò</p> <p>M. <u>¿y bien?</u></p> <p>D. y bien / esto me lo tomo como un preaviso [01:12:17]</p>
---	--

Hay que señalar por último dos casos en los que *allora* tiene una función estrictamente interaccional, la de cesión de turno, como en el ejemplo siguiente, en el que la escena comienza con este *allora?* de nuestro comisario:

<p>M. <u>allora?</u></p> <p>B. allora / quando io ho da fare queste gite devo per forza portarmi un campionario</p>	<p>M. <u>¿entonces?</u></p> <p>B. entonces / cuando hago estos viajes tengo que llevarme siempre un muestrario [00:35:22]</p>
---	---

Este ejemplo contradice la afirmación de Bazzanella / Borreguero Zuloaga (2011: 30-31) para quienes el español *entonces* no se utiliza en estos casos. No nos parece que sea un ejemplo aislado, puesto que se pueden encontrar otros en esta lengua con una cierta frecuencia.

En conclusión, la gama de valores y la frecuencia de *allora* es ciertamente mayor que las de su teórico equivalente español, *entonces*; de ahí la amplia gama de formas con las que se traduce en español el italiano *allora*. Hemos constatado también que *allora* no se omite casi nunca en la versión española, quizá porque (a diferencia de lo que hemos visto con *oh*) el traductor haya considerado de mayor enjundia los valores vehiculados por *allora*.

7. CONCLUSIONES

Los marcadores del discurso tienen un papel muy relevante en los textos audiovisuales, también por supuesto en el que hemos analizado, un capítulo de la serie *Il commissario Montalbano* y su versión doblada al español. El vaciado de este capítulo ha arrojado un amplio corpus de ejemplos de marcadores y su traducción (u omisión). De su análisis hemos extraído algunas conclusiones sobre el modo de actuar del traductor (y también de quienes hayan intervenido en el resultado final).

Como suele ser habitual en la mayoría de doblajes (y más aún en los subtítulos) una parte significativa de los marcadores ha resultado eliminada, por

motivos que no son fáciles de determinar. En concreto se trata de un 40% de ellos: los más omitidos, tanto cuantitativa como cualitativamente, han sido los conversacionales, seguidos a cierta distancia de los metadiscursivos y mucho más lejos los cognitivos: entre todos ellos destacan los de tipo interaccional, que, por otra parte, son los más frecuentes en este texto, como es lógico. Quizá el traductor ha considerado que este tipo de marcadores (entre los que destacan *e*, *ma*, *eh*) tienen un escaso significado y que por tanto no son siempre necesarios, y ha confiado en que las imágenes constituyen un apoyo suficiente para la comprensión de los intercambios comunicativos. Pero la intervención del traductor no parece del todo coherente cuando de omitir estos elementos se trata, pues encontramos, por ejemplo, que dos marcadores similares resultan omitidos en medidas muy diferentes: *sentà* se omite el 51% de las veces, *scusi* solo el 4%.

El análisis cualitativo –centrado en el análisis de todas las ocurrencias de dos marcadores, *oh* y *allora*– ha permitido constatar que en el campo de los marcadores del discurso las coincidencias formales entre dos lenguas (cuando estas son además próximas, como es nuestro caso) son simplemente eso, coincidencias formales, puesto que en muy pocas ocasiones los equivalentes previsibles en la otra lengua resultan utilizados, ya que en los diferentes usos vehiculados por los marcadores se atribuyen en función de reglas completamente particulares de cada lengua. Por ello, en nuestro caso, las coincidencias entre *oh/oh* y *allora/entonces*, que tienen una alta frecuencia, han resultado ser más bien pocas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AIJMER, Karin / FOOLEN, Ad / SIMON-VANDENBERGEN, Anne-Marie (2006): «Pragmatic markers in translation: a methodological proposal», en K. Fischer (ed.), *Approaches to Discourse Particles*, Ámsterdam, Elsevier, pp. 101-114.
- BAZZANELLA, Carla / MORRA, Lucia (2000): «Discourse markers and the indeterminacy of translation», en I. Korzen y C. Marellò (eds.), *On Linguistic Aspects of Translation*, Alessandria, Edizioni dell'Orso, pp. 149-157.
- BAZZANELLA, Carla / BORREGUERO ZULOAGA, Margarita (2011): «*Allora* e *entonces*: problemi teorici e dati empirici», *Oslo Studies in Language* 3:1 (E. Kachaturyan (ed.), *Discourse markers in Romance Languages*), pp. 7-45.
- BAZZANELLA, Carla (1995): «I segnali discorsivi», en L. Renzi, G. Salvi y A. Cardinaletti (eds.), *Grande grammatica italiana di consultazione*, Bologna, il Mulino, vol. III, pp. 225-257.
- BAZZANELLA, Carla (2005): «Segnali discorsivi e sviluppi conversazionali», en F. Albano Leoni y R. Giordano (eds.), *Italiano parlato. Analisi di un dialogo*, Napoli, Liguori, pp. 137-158.
- BAZZANELLA, Carla (2011): «Segnali discorsivi», en *Enciclopedia dell'Italiano*, Roma, Istituto dell'Enciclopedia Italiana, s.v.
- BORREGUERO ZULOAGA, Margarita / LÓPEZ SERENA, Araceli (2011): «Marcadores discursivos, valores semánticos y articulación informativa del texto: el peligro del enfoque lexicocentrista», en H. Aschenberg y Ó. Loureda Lamas (eds.),

- Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*, Franckfurt, Iberoamericana/Vervuert, pp. 169-210.
- BORREGUERO ZULOAGA, Margarita (2011): «La traducción de los marcadores del discurso: valores, funciones, posiciones y otros problemas», en D. Sáez et al. (eds.), *Últimas tendencias en traducción e interpretación*, Franckfurt, Iberoamericana/Vervuert, pp. 123-139.
- BRIGUGLIA, Caterina (2009): *La traducción de la variación lingüística en el catalán literario contemporáneo. Las traducciones de Pasolini, Gadda y Camilleri*, Tesis doctoral, Universitat Pompeu Fabra.
- BRIZ, Antonio / PONS, Salvador / PORTOLÉS, José (coords.) (2008-2015): *Diccionario de partículas discursivas del español*, <www.dpde.es>.
- BRUTI, Silvia / PEREGO, Elisa (2010): «Audiovisual genre and the translation of vocatives in interlingual subtitles», en Ł. Bogucki y K Kredens (eds.), *Perspectives on Audiovisual Translation* (Lodz Studies in Language, vol. 20), Franckfurt et al., Peter Lang, pp. 62-75.
- CAPRARA, Giovanni (2004): «Andrea Camilleri en español: consideraciones sobre la (in)visibilidad del traductor», *Trans* 8, pp. 41-52.
- CAPRARA, Giovanni (2007): *Variación lingüística y traducción: Andrea Camilleri en castellano*, Tesis doctoral, Universidad de Málaga.
- CHAUME, Frederic (2004): «Discourse Markers in Audiovisual Translating», *Meta* 49 (4), pp. 843-855.
- D'AGOSTINO, Mari (2007), *Sociolinguistica dell'Italia contemporanea*, Bologna, il Mulino.
- FERNÁNDEZ LOYA, Carmelo (2006): «La traducción y el análisis contrastivo de los marcadores del discurso los casos de *infatti* y *en efecto*», en A. Cancellier, M. C. Ruta y L. Silvestri (coords.), *Scrittura e conflitto, Actas del XXI Congreso Aispi (Catania-Ragusa 16-18 mayo)*, vol. 2, Roma, Ed. Aispi, pp. 99-114.
- FLORES ACUÑA, Estefanía (2003): «La traducción de los marcadores del discurso en italiano y español: el caso de *insomma*», *Trans*, 7, pp. 33-45.
- FLORES, María José (2008): *Los marcadores del discurso en el español peninsular y sus equivalencias en italiano, 1. Estructuradores de la información, conectores, reformuladores y operadores discursivos*, Roma, Aracne.
- FORCHINI, Pierfranca (2010): «Well, uh no, I mean, you know.... Discourse Markers in movie conversation», en Ł. Bogucki y K Kredens (eds.), *Perspectives on Audiovisual Translation* (Lodz Studies in Language, vol. 20), Frankfurt et al., Peter Lang, pp. 45-59.
- GUIL POVEDANO, Pura (2009): «Interazione orale di apprendenti ispanofoni di italiano L2: usi e funzioni di *e incipitaria*», en A. Ferrari (ed.), *Sintassi storica e sincronica dell'italiano. Subordinazione, coordinazione e giustapposizione*, Firenze, F. Cesati, pp. 1505-1521.
- KACHATURYAN, Elizaveta (2011): «Una classificazione dei segnali discorsivi in italiano», *Oslo Studies in Language*, 3-1 (E. Kachaturyan (ed.): *Discourse markers in Romance Languages*), pp. 95-116.
- LÓPEZ SERENA, Araceli / BORREGUERO ZULOAGA, Margarita (2010): «Los marcadores discursivos y la variación lengua hablada vs. lengua escrita», en Ó.

- Loureda y E. Acín (eds.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, Arco/Libros, pp. 415-495.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia / PORTOLÉS LÁZARO, José (1999): «Los marcadores del discurso», en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, vol. III, pp. 4051-4213.
- MATAMALA, Anna (2007): «The translation of *oh* in a corpus of dubbed sitcoms», *Catalan Journal of Linguistics* 6, pp. 117-136.
- MAYORAL ASENSIO Roberto (1999): *La traducción de la variación lingüística*, Monográficos de la revista *Hermèneus*, Uertere.
- PANARELLO, Annacristina (2013): *Il “caso Camilleri” in spagnolo: analisi e proposta traduttiva delle varietà linguistiche*, Tesis de Licenciatura, Università degli Studi di Messina.
- PEREIRA RODRÍGUEZ, Ana María / GARCÍA, Lourdes Lorenzo (2005): «Evaluamos la norma UNE 153010: Subtitulado para personas sordas y personas con discapacidad auditiva. Subtitulado a través del teletexto», *Puentes* 6, pp. 21-26, <<http://www.ugr.es/~greti/puentes/puentes6/03%20Ana%20M%20Pereira.pdf>>.
- POGGI, Isabella (1995): «Le interiezioni», en L. Renzi, G. Salvi y A. Cardinaletti (eds.), *Grande grammatica italiana di consultazione*, Bologna, il Mulino, vol. III, pp. 403-425.
- PORTOLÉS LÁZARO, José (2002): «Marcadores del discurso y traducción», en J. García Palacios y M^a T. Fuentes Morán (eds.), *Texto, terminología y traducción*, Salamanca, Almar, pp. 145-167.
- RICA PEROMINGO, Juan Pedro (2014): «La traducción de marcadores discursivos (DM) inglés-español en los subtítulos de películas: un estudio de corpus», *JoSTrans, The Journal of Specialised Translation*, 21, pp. 177-199
- ROMERO FRESCO, Pablo (2009): «Naturalness in the spanish dubbing language: A case of not-so-close Friends», *Meta* 54 (1), pp. 49-72.
- ROMERO FRESCO, Pablo (2012): «Dubbing dialogues...naturally. A pragmatic approach to the translation of transition markers in dubbing», *MonTI* 4, 181-205.
- ROMERO RAMOS, Lupe (2005): «La traducción de dialectos geográficos y sociales en la subtitulación: mecanismos de compensación y tendencia a la estandarización», en R. Merino Álvarez, E. Pajares Infante y J. M. Santamaría López (coord.), *Trasvases culturales: Literatura, cine y traducción* 4, Vitoria, Universidad del País Vasco, Departamento de Filología Inglesa y Alemana, pp. 243-259.
- ROMERO RAMOS, Lupe (2014): *Un estudio descriptivo sobre la traducción de la variación lingüística en el doblaje y la subtitulación: las traducciones de Il Postino*, Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.
- VENUTI, Lawrence (1997): *The Translator's Invisibility. A History of Translation*, London / Nueva York, Routledge. [Trad. italiana de M. Guglielmi, *L'invisibilità del traduttore. Una storia della traduzione*, Roma, Armando, 1999].
- VIZMULLER-ZOCCO, Jana (2001): «Il test della (im)popolarità: il fenomeno Camilleri», *Quaderni d'Italianistica* 22(1), pp. 35-46.

APÉNDICE: cuadro de los marcadores del discurso¹⁹

Macrofunción interaccional	Control conversacional	Toma de turno de palabra	dunque (e dunque), ee, eh (eeh), ma, oh	así que, bueno, digamos, eh, perdone, pero, pues, vaya	108	63
		Mantenimiento del turno de palabra	eh (eeh)	eh	7	6
		Llamada de atención	ah, bada bene, cammina, dai (da'), di' (dimmi), eh, ehi, guarda (guardi), mi dica, oh, öh, senta (senti, senti un po', senti una cosa), va', veda (vede, vedi)	ah, andando, bien, dígame (dime), eh, entonces, escuche, espere un momento, hola, ja, mira (mire), nada de eso, oiga (oye), por favor, sí, si te fijas, vale, vamos, ven aquí,verá	79	44
		Control de la recepción	capisce cà?, capito? (hai capito?), chiaro?, eh?, mi spiegai? (mi sto spiegando?), no?, sa? (sai?)	¿me comprende usted?, ehm, ¿entendido? (¿entiende?, entiendes?), ¿me explico?, ¿no?, ¿sabe?, ¿vale?	25	12
		Petición de confirmación	che dici?, (che ne dice?, tu che dici?), dice?, eh? (eeh?), giusto?, mm?, no?, si o no?, vero?	digamos, ¿eh?, ¿no?, ¿qué dices? (¿tú qué dices?), ¿qué le parece?, ¿usted cree?, vamos, ¿verdad?	32	10
		Cesión de turno	allora (e allora), allora?, eh?, mi dica	ahora, entonces, hable, y	6	1
		Petición de acuerdo	eh?, va bene?	¿de acuerdo?, ¿eh?, ¿vale?	9	6

¹⁹ Se encontrarán en la cuarta columna todos los MD presentes en el capítulo estudiado, junto con sus traducciones (que no siempre son propiamente MD españoles). La primera columna recoge las tres macrofunciones de la clasificación utilizada (López Serena / Borreguero Zuloaga 2010). En las dos columnas siguientes aparecen las funciones concretas. Entre paréntesis se encuentran las variantes de algunos marcadores: en muchos casos se trata de simples variantes formales, otras veces de formas enfáticas (con alargamientos vocálicos o con entonación interrogativa), en otras formas verbales conjugadas en varias personas o tiempos y, por último, son frecuentes los marcadores que se usan precedidos o no por una conjunción (generalmente *e*). La cifra de la penúltima columna recoge las apariciones de todos los MD de ese valor, la última los casos en los que se ha omitido en la traducción.

Contacto conversacional	Función fática	ah (ah ah), eh (eh?), mm, pronto?, sì	ah (ah ja), ajá, diga (¿diga?), eh (eh sí, ¿eh?), hola, hum, ja, ha, oh, qué (¿qué?), sí, vale	81	40
	Expresión actitudinal	ah (aah), che ne so? che ti devo dire?, e ci credo, ecco, eh (eh no), figurati, forza!, mah, oh	ah, ajá, bueno, en absoluto, eso, imagínatelo, je, oh, oye, por el amor de Dios, pues, pues claro, ¿qué podemos hacer?, sí, vamos, yo qué sé	39	20
Función reactiva	Reacción opositiva	ma, però	pero, y	71	45
	Reacción colaborativa	ah (aah, ah ah, ah già), be', bene, certamente, certo, e ci credo, e come no (e come no?), d'accordo, eh (eh no, eh sí), esatto, mm, sì, (e, ee) va be', va bene (e va bene), veramente, vero	ah (ah, ha), ajá, bien, bueno, cierto, claro, cómo no, de acuerdo, eh, es cierto, es verdad, ese, eso es, está bien, exacto, muy bien, no, pues claro, seguramente, sí, vale, y ... bueno, ya lo entiendo,	84	23
	Petición de explicación	e dimmi, ee?, eeh?	dime, ¿qué?, ¿y?	5	1
	Interrupción	aah!, ma, mi scusi, però, scusi (mi perdonasse, mi scusasse, scusi?, scusa, scusasse, scusate)	ah, disculpa (disculpe, discúlpeme), eh, escúchame, oye, perdona (perdonad, perdone), pero, siento	31	3
	Recepción	ah no (ah no?), ah sì (ah sì?), capito, eh, ho capito (e ho capito), non ho capito, oh, òh	ah (ah no, ah sí), claro, entendido (entiendo, no lo entiendo, te he entendido, ya lo he entendido), ¿qué?, ¿sí?	32	1
	Enfocadores de la alteridad	mi raccomando, per cortesia, per favore, permesso (permesso?), prego (ti prego), se non le dispiace	bien, pase, permiso (¿permiso?, con permiso), por favor (¿por favor?), si no le importa, te lo ruego, te lo suplico, vamos	26	4

Macrofunción metadiscursiva	Estructuración de la información	Ordenación del discurso	da una parte ... dall'altra, in primisi ... in secundisi, per primo (secondo...), poi (e poi)	de un lado ... del otro, primero ... segundo..., y ... ya, y luego	5	0
		Demarcación discursiva	a) cambio de tópico: e allora, ma allora, certo, lasciamo perdere b) introducción de digresión: a proposito, certo c) recapitulación y cierre: e così via, infine, tanto	a) dejémoslo, entonces, escucha, pues que, y ahora, y claro b) a propósito, ¿sabes? c) as sí, entonces, y así sucesivamente	26	6
		Focalización	a) introducción del elemento relevante: addirittura b) refuerzo argumentativo: di fatto, eh già, infatti, ovviamente, per fortuna, purtroppo c) reformulación no parafrástica: chiamiamolo così, come vogliamo chiamarli?, diciamo (diciamo così)	a) obviamente b) incluso, por desgracia ¿recuerdas? c) digamos, llamémosle (así)	14	5
		Comentario sobre tópico anterior	allora (e allora)	entonces, y bien	2	0
	Formulación lingüística	Ilación discursiva	ee, eh (eeh), ma, mm (mmm), niente, no, oh, òh, però, veramente	ah, ajá, bien, digamos, eh, hum, la verdad, nada, no, oh, pero, realmente, verá, y, ya	59	26

		Reformulación	a.1) reformulación parafrástica: <i>ciòè?</i> (e <i>ciòè a dire</i>), <i>diciamo</i> , <i>in poche parole</i> (in due parole) b.1) recapitulación: (e) <i>insomma</i> b.2) reconsideración: <i>insomma</i> , <i>pardon</i> , <i>piuttosto</i> b.3) distanciamiento: <i>anche se fosse</i> , <i>casomai</i> , e <i>comunque</i> , <i>in ogni caso</i> , <i>in tutta sincerità</i> , <i>se non sbaglio</i> , <i>sinceramente</i>	a.1) <i>digamos</i> , <i>¿el qué?</i> , en dos palabras, en pocas palabras b.1) a ver, piensa b.2) de hecho, en realidad, en resumen, <i>perdón</i> b.3) aunque así fuese, en todo caso, la verdad, pero, si no me equivoco, sinceramente, y además	24	3
Macrofunción cognitiva	Función lógico-argumentativa (conectores)	Funciones coorientadas	a) aditiva: <i>anche</i> , <i>anzi</i> , <i>e</i> , <i>e poi</i> b) consecutiva: (e) <i>allora</i> , (e) <i>quindi</i> c) ejemplificativa: <i>per esempio</i>	a) además, bien, claro, incluso, pues porque, sino, también, y (y además) también, y b) así, así que, bueno, <i>¿eh?</i> , entonces, y c) por ejemplo	97	39
		Funciones antiorientadas	a) contrargumentativa: <i>altrimenti</i> , <i>ee</i> , <i>ma</i> , (e) <i>però</i> b) minimización de la relevancia informativa: <i>al contrario</i> , <i>comunque</i> , <i>invece</i>	a) aunque, de otro modo, pero, si no b) al contrario, así que, aunque, en cambio, entonces, pero, y	55	18
	Función inferencial	En el intercambio dialógico	<i>allora?</i> (e <i>allora?</i>), <i>e poi?</i>	<i>¿entonces?</i> , <i>¿qué pasa?</i> , <i>¿y además?</i> , <i>¿y bien?</i> , <i>¿y qué?</i>	6	0
		Función modalizadora de la enunciación	a) atenuadora: <i>secondo me</i> , <i>beh</i> , <i>forse</i> b) compromiso con la verdad del enunciado: <i>per forza</i>	<i>creo que...</i> , <i>creo yo</i> , <i>digo yo</i> , <i>eh</i> , <i>no sé si</i> , <i>quizá(s)</i> , <i>yo pienso que</i> ; obviamente	15	1